

2018

El Mal y la Montaña (Apuntes para una Teoría de la Invasión) y otros poemas

Oscar Cruz

Follow this and additional works at: <https://digitalcommons.providence.edu/inti>

Citas recomendadas

Cruz, Oscar (April 2018) "El Mal y la Montaña (Apuntes para una Teoría de la Invasión) y otros poemas," *Inti: Revista de literatura hispánica*: No. 87, Article 38.

Available at: <https://digitalcommons.providence.edu/inti/vol1/iss87/38>

This Creación is brought to you for free and open access by DigitalCommons@Providence. It has been accepted for inclusion in Inti: Revista de literatura hispánica by an authorized editor of DigitalCommons@Providence. For more information, please contact dps@providence.edu.

Oscar Cruz

**El Mal y la Montaña
(Apuntes para una Teoría de la Invasión)**

la Montaña
y todo lo que ella
representa.

la Montaña
tal y como fue: sin vacas
sin Reginos ni rebeldes.

la Montaña
que yo sigo y que me sigue
y que extendiendo tras de mí
al caminar.

miro en dirección del Basurero
y sé que por allí se extiende
la Montaña.

es un privilegio haber nacido
y vivir en un lugar tan cercano
a la Montaña.

nada como un sitio

que cada día asciende un escalón
en el camino de su propia decadencia;
una región cada vez más provinciana,
gobernada por equipos sucesivos
de incapaces.

hace varios años subí a la Montaña.
vagando en sus praderas
conocí a tres o cuatro montañeses
que de tanto creer en la Montaña
perdieron el juicio y la vergüenza.

no hacían otra cosa que cagarse.
otros venían y enlataban y hacían
plusvalía aquella mierda.
hombres decididos a morir o prosperar.
juntos escribimos un poema
que describe el modus operandi
de ciertos cagadores encargados
del verdor en la Montaña.

el poema llegó hasta el despacho
de Magníficos Decentes
que pronto la tomaron con sus tropas.
el hecho trascendió como "La Toma
de la Montaña por los Decentes",
un hecho que hace las delicias
de los críticos de hoy.

no se sabe qué pasó
con aquellos cagadores. lo cierto
es que cambió la concepción,
de pronto se veían en las calles
gordas vacas y tres o cuatro neorrebelde
con los cuales compartí
aquel poema.

ahora sí da gusto ascender a la Montaña,
contemplarla como es, aunque sepas
que no es más
que una extensa mentira verde,
demolida y puesta a funcionar en el poema
una y otra vez.

pero
 como el tiempo ha consagrado a la Montaña,
 como el pueblo no podría
 vivir sin la Montaña,
 sería peligroso suprimirla de una vez.
 dejemos de momento intacta a la Montaña,
 solo con pequeñas correcciones.

no sea que por culpa de un poema
 los Decentes nos ataquen
 otra vez.

El Buen Muñeco

de niño los viejos me compraron un Porfiao.
 véase un muñeco vacío de lenguaje,
 que lleva el contrapeso en la base y que
 golpeado con fuerza hacia cualquier dirección,
 siempre termina por estar derecho.
 tenía la sonrisa atroz y la mirada hueca.

pasé largas horas sentado
 tratando de tumbarlo, pero nunca lo lograba.
 por más que en la cabeza lo golpeé
 el rojo muñecón se la agenció para quedar
 derecho.

el juego me volvió el Gran Porfiao:
 véase un sujeto vacío de lenguaje,
 que lleva el contrapeso entre las piernas y que,
 golpeado con fuerza hacia cualquier dirección,
 siempre termina por estar derecho.

esto no le agrada a los mayores,
 tan alegres y enfocados en el arte de mandar.

soy para tu bien el Buen Muñeco.
 si quieres comprobar cómo me enderezo

golpea mi cabeza.

La plomada

un pájaro moteado
Cuá Cuá, venía cada tarde
a cantar en nuestro patio.
venía como suelen arribar
los pájaros, bendecido
por su porte y por el canto.

“canta bonito el desgraciado”,
dijo mi amigo, “parece
un sucedáneo de Lezama.
estos pájaros cabrones comen
y viven de Lezama, viajan
y engordan por Lezama.
este pájaro moteado es un vividor.
Lezama, sin embargo, no viajaba
y pasó mucho trabajo”.

pensé unos minutos
en las palabras de mi amigo
y noté que en su teoría,
como en todas las teorías,
había algo.

así que agarramos al pájaro,
le cortamos las patas, y colgamos
en su pecho una plomada.
apenas se podía levantar.

cantaba bonito el desgraciado.
solo que nunca más
volverá a posarse en nuestro patio.

Lezama / el pacto

y no es que deseche sus notables
instrumentos. es
que ahora, y aquí, mientras alzo
las vigas de mi propia Catedral,
los querría utilizables.

Nómina

en un panel sobre Lezama
los sabios comenzaron
a decir sus naderías:
naderías sepias, naderías
rosas, naderías.

Lezama,
el más gordo que ha vivido
en Trocadero.
Lezama, el más grande que ha roncado
en Trocadero.
Lezama,
el eterno comelón de las perdices.

la obra del occiso
quedaba reducida a sus esfuerzos.

en un panel sobre Lezama
los sabios terminaron de decir sus naderías.
estábamos a siete, lo recuerdo.
las sillas de la sala eran grises.

Guantánamo escrito

cuando supe que en la Base matan
con *Dryboarding* (muerte por asfixia),
pensé en los reclusos

talibanes,
yemenitas,

que allí se estaban.

pensé sobre todo, en mi hermano José
que no es un talibán ni un yemenita,
pero vive en el Caribe,
un Reparto muy distante de la Base.

pensé y no lo niego, en mi hermano,
que muere diariamente por asfixia.

El poder

si me fuese concedido EL PODER
que antaño poseían Generales & Doctores
y que hoy es conferido a Funcionarios
& Ladrones

no querría para mí

autos potentes
casa en el lago
ni una retahíla de mujeres

querría designar a seis o siete que conozco
con los cargos subsiguientes:

MINISTROS

ASESORES

AGREGADOS

y

ENVIADOS (de Buena Voluntad).

les pondría en sus agendas muchos viajes,
y también algún dinero

solo por el hecho

de no encontrármelos

jamás.

Plus Hogar

en una máquina COFLY
lavamos cada domingo nuestra mugre de la semana.
la ropa que en el cesto acumulamos huele a LABANDA.
no

el aceite esencial que los franceses
añadían “al Vinagre de los Cuatro Ladrones”,
como protección contra la Peste.

no

el espliego de tallos leñosos y flores moradas
que desprende un aroma intenso y refrescante.

no.

les hablo de LABANDA
que habla y macula y opera contra ti todo el tiempo.
LABANDA que almacena en su cabeza tanta feca
que no logra admitir a los demás sin ese peso.

cada domingo, nuestra máquina dotada
de seis movimientos diferentes:

refriega,
desenreda,
comprime
y golpea
con el agua
todo Eso.

es entonces que percibes el oscuro lavado.
observas cómo el agua que al principio era clara
comienza a ponerse negra
y ves
cómo se mezclan con la ropa

las sucias ideas,
los bajos pensamientos,
las miserias que has tenido
que cargar.

gracias a esta máquina
podemos realizar nuestro ejercicio de limpieza.
llegamos limpios y olorosos al día que inaugura la semana
para comenzar conscientes el eterno ritornelo.

es un ejercicio que he aprendido a disfrutar,
solo que al decir de mi madama, consume demasiado
detergente.

El matador (un estudio de caso)

dice la Doña que yo tengo "Delirio de Grandeza",
que no entiende cómo voy "Sin Medio" hacia el mercado
y le ordeno con firmeza al carnicero:

"Pésame esa, matador, pésame esa".

sé que no poseo ni "Este Medio", pero no logro superar
la sugestión que ciertas cosas ejercen sobre mí:

perniles,
zapatos,
zutanejas.

la Doña lo que ignora es que padezco
"Delirio de Pobreza", "querer y no poder, es la pobreza".

nacido y criado en el barrial de Marimón,
conozco la poesía y la pobreza.

me busco lo mío y me divierto.
me creo lo mío y me divierto,

sobre todo cuando llevo a la Doña hacia el mercado
y veo la carita que me pone, al ver cómo le ordeno
al carnicero:

“Pésame esa, matador, pésame esa”.